

*In memoriam: reconstrucción histórica, valoración patrimonial y
activación cultural del parque cementerio Campos de Paz*

MARIANA SEGURO ACEVEDO

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Escuela de Teología, Filosofía y
Humanidades Programa de Historia

Medellín

2021

*In memoriam: reconstrucción histórica, valoración patrimonial y
activación cultural del parque cementerio Campos de Paz*

MARIANA SEGURO ACEVEDO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE HISTORIADORA

Asesor

Diego Andrés Bernal Botero
Doctor en Historia y Estudios Humanísticos

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Escuela de Teología, Filosofía y
Humanidades Programa de Historia

Medellín

2021

TABLA DE CONTENIDOS

1	AGRADECIMIENTOS.....	2
2	INTRODUCCION	3-6
3	JUSTIFICACIÓN	7
4	ACTIVIDADES REALIZADAS Y PRODUCTOS ENTREGABLES	7-8
5	ORGANIZACIÓN Y CONTENIDO DEL FOLLETO	8-18
6	PENDIENTES	18
7	CONCLUSIONES.....	18-19
8	REFERENCIAS.....	19-20

TABLA DE ANEXOS

1.	ANEXO 1: CONTENIDO DEL FOLLETO DE DIVULGACIÓN.....	2-8
2.	ANEXO 2: CERTIFICADOS DE PONENCIAS	9-10
3.	ANEXO 3: PROPUESTA DE DISEÑO DEL FOLLETO	11
4.	ANEXO 4: PONENCIA REFERENTE AL TEMA... ..	12-27

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es dedicado a las personas que siempre han apoyado mis decisiones y me han impulsado a hacer mis sueños realidad. A mi papá Reinaldo Seguro Seguro, que, aunque seamos completamente diferentes, nunca dudó de mí cuando quise estudiar Historia y que me apoyó económicamente para hacerlo realidad. A mi pareja Daniel Jaramillo Ochoa, que, aunque no entienda mucho de lo que le hablo, me apoya incondicionalmente en todos mis proyectos y que me acompaña a todos los eventos y ponencias. Por último, a mi mentor Diego Andrés Bernal Botero que me ha acompañado durante todo el camino con su pasión por la docencia.

INTRODUCCIÓN

Los primeros cementerios extramuros de la ciudad de Medellín datan de la primera década del siglo XIX a pesar de la Real Cédula expedida por Carlos III que desde 1787¹ ordenaba este tipo de espacios para que los cadáveres salieran de las iglesias en beneficio de la salud pública. Desde la recepción de la Real Cédula, la ciudad de Medellín y en general el continente americano (colonizado por el imperio español) empezaron un largo proceso en donde se enfrentaron a bastantes resistencias y desacuerdos por parte de la sociedad colonial y posteriormente republicana en cuanto al destino de los cadáveres de nuestros seres queridos.

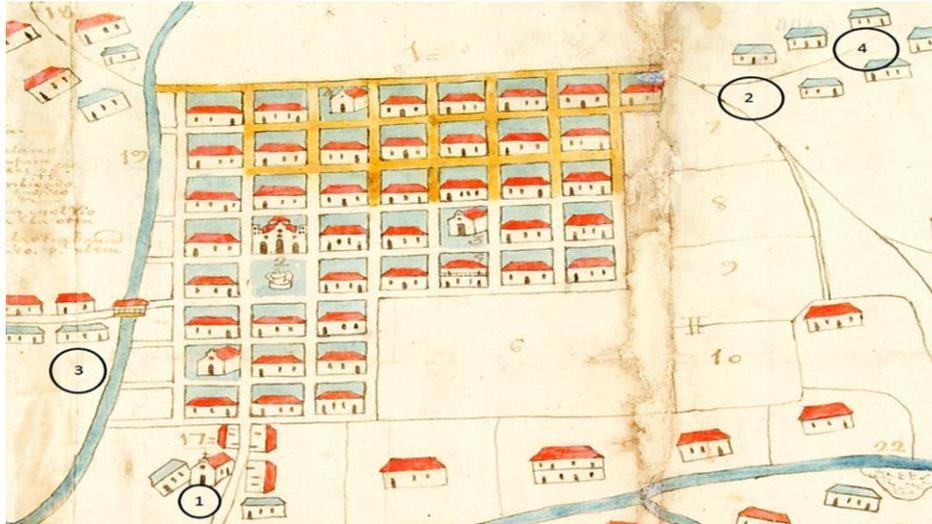
Sólo hasta inicios del siglo XIX se empiezan a documentar casos de cementerios extramuros en la ciudad siendo el cementerio adjunto a la viceparroquia de San Benito el primero de ellos que data de 1803. “Esta obra auspiciada por el presbítero y mayordomo de fábrica don José Antonio Naranjo y Gómez y construida por el albañil José Muñoz, veía en la reconstrucción un aporte al bien de la República y consagrada al culto de San Benito y Nuestra Señora de las Mercedes. Finalmente, el templo se inauguró el 16 de octubre de 1803”² y junto con él se construyó el espacio cementerial.

A pesar de la creación del cementerio contiguo a la viceparroquia de San Benito y otros intentos como el llamado “Cementerio de la villa” que data de 1809 (el cual se bendijo, pero no se tienen muchas noticias sobre su operación), no fue hasta 1828 con el surgimiento del cementerio San Lorenzo que la ciudad contó con un cementerio con mayor capacidad y con una vida útil más prolongada.

Ya para 1842 iniciativas particulares comenzaron a tener lugar en la ciudad empezando así el proyecto del Cementerio de San Vicente (hoy San Pedro) a partir de una asociación de personas prestantes de la sociedad antioqueña que deseaban un espacio específico en donde construir sus propias tumbas y tener la certeza de que iban a descansar en un espacio digno. Esto gracias al evidente abandono y mal estado del cementerio San Lorenzo, el cual era el que operaba para la época como cementerio para la ciudad.

¹ Carlos IV. Novísima Recopilación de las Leyes de España. Madrid: Imprenta Real. 1804. Libro I. Título II. Pág. 18.

² PÉREZ MONSALVE, Bladimir. “*Portadas de la eternidad*”. *Cementerios: espacios sagrados y urbanos, Medellín, 1828 – 1933*. Trabajo de grado (Historia). Medellín: Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2012. 102-103 p.



Mapa de la ciudad intervenido por el Doctor Diego Andrés Bernal: Ubicación aproximada de los primeros cementerios de la ciudad: 1) Cementerio de la viceparroquia de San Benito, 2) Sitio de la barranca, 3) Cementerio de la villa, 4) Cementerio San Lorenzo³.

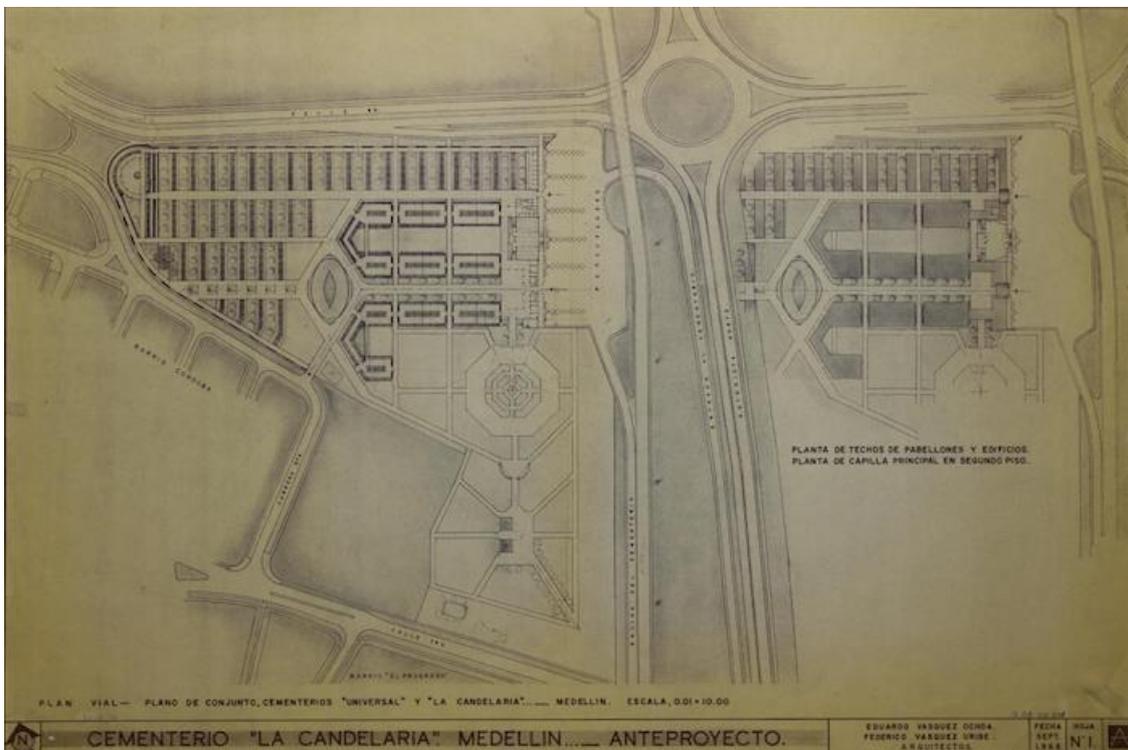
El cementerio San Pedro fue en sus inicios una alternativa al San Lorenzo. Sin embargo, fue pensado por las élites de la ciudad y para las élites, siendo costoso mantener la propiedad en el espacio, además, fue pensado como un lugar para el reconocimiento y distinción social por lo cual el acceso en sus inicios estuvo reservado para unos sectores sociales específicos. Debido a esto, no fue una opción para todos los sectores de la sociedad y el San Lorenzo continuó prestando sus servicios para quienes no pudiesen acceder a opciones privadas como lo era el San Pedro.

Sin embargo, para el año de 1875, los señores Ramón Londoño y Federico Álvarez enviaron una carta al Obispo diocesano con respecto a la situación del cementerio San Lorenzo, en la cual describen en situación de abandono del espacio y aseguran que es la segunda vez que se lo hacen saber además, se refieren en términos fuertes con respecto al disgusto de ellos y de la comunidad de dolientes del cementerio diciendo que es preferible lanzar los cuerpos de sus familiares al río que disponer de ellos en el cementerio⁴.

³ Diego Andrés Bernal Botero. “Entre el éxtasis ilustrado y el miedo espiritual: *Discursos y acciones en torno a la creación de cementerios extramuros en los contextos urbanos del Nuevo Reino de Granada (1750-1808)*”. Tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. 2019.

⁴ Archivo histórico arquidiócesis de Medellín: M-52, carpeta 2, documento 10.

Esta situación continuó así hasta que para la primera mitad del siglo XX se planteó y construyó un nuevo cementerio para la ciudad que supiera las necesidades que se generaron gracias al crecimiento poblacional, así como también a la obsolescencia y problemáticas del San Lorenzo. El Jardín Cementerio Universal fue un proyecto diseñado por el maestro Pedro Nel Gómez inspirado en los jardines cementerios europeos con grandes esculturas y mausoleos, además de permitir la sepultura de cualquier persona sin importar su culto o antecedentes que los marginaban en los cementerios católicos. Gracias a esta concepción de un espacio “universal” y a la disputa entre la municipalidad y la Iglesia en cuanto a la propiedad y administración del espacio, este resultó estigmatizado desde sus inicios lo cual perjudicó la realización del proyecto tal como lo tenía pensado el maestro Pedro Nel.



Plano del Jardín Cementerio Universal y del Cementerio Parroquial de La Candelaria

El Jardín Cementerio Universal tuvo su primera piedra el 20 de julio de 1933 con un acto simbólico pero no sería hasta 1939 que llegaría su inauguración oficial. Lastimosamente este espacio funerario no se consideró como una opción digna para la sepultura de católicos por lo que no recibió la acogida que se esperaba por parte de la sociedad que seguía en búsqueda de una nueva alternativa entre el cementerio San Lorenzo, que se encontraba en decadencia, y el cementerio San Pedro con su poca accesibilidad para clases medias y bajas. Fue en medio de este contexto que los administradores del Cementerio San Pedro hicieron una jugada

estratégica: crearon galerías perimetrales con bóvedas en alquiler, a partir de las cuales se le pudo brindar espacios de inhumación digna y a precio asequible, a las nacientes clases medias de la ciudad, frenando la presión desbordada sobre el San Lorenzo y los pequeños camposantos parroquiales, pero enterrando en el olvido el proyecto de Pedro Nel Gómez, quien entregó los últimos planos y diseños al liquidarse su contrato en 1949⁵.

Para la segunda mitad del siglo XX surgió el cementerio Campos de Paz como una alternativa que hasta el día de hoy continúa vigente para la ciudad en materia de espacios de inhumación y que fue pionero en muchas cosas en el negocio funerario en la ciudad. En la actualidad Campos de Paz celebra un gran porcentaje de las exequias y velaciones de la ciudad de Medellín, lo que representa una constante reinención y actualización del camposanto frente a las necesidades y circunstancias de la siempre cambiante sociedad antioqueña.

El proyecto “Jardines de la Paz”, como se denominó inicialmente, desde el principio se concibió como una sociedad entre la Arquidiócesis y varios ciudadanos prestantes que se encargaron del capital para la materialización del proyecto dejando su administración en manos de la Iglesia y no de un particular o, cómo en el caso del Jardín Cementerio Universal, de la municipalidad, lo que llevó a “limbos” legales y la poca apropiación de la ciudadanía de este espacio, quien terminó por asimilarlo como un espacio ‘no bendecido’ y, por lo tanto, poco deseable como espacio de destino final de un cuerpo.

Desde la propuesta se consideró como un cementerio con acceso a personas de todos los credos religiosos, guardados los requisitos canónicos al respecto, y sin discriminación de clase social o capacidad económica. Con los reglamentos y contratos definidos y legalizados, se dio inicio a las obras del cementerio y en agosto de 1970 comenzó a operar con la inhumación de la primera persona: Martín Emilio Rico Gómez. Un niño de 6 años fallecido a causa de complicaciones de salud vinculadas con desnutrición, quien fue sepultado de manera gratuita, como acto de solidaridad con su familia y piedra angular del compromiso social de esta empresa funeraria que se inauguró tras este simbólico acto.

⁵ Luis Alfonso Rendón Correa. “El Cementerio Universal de Pedro Nel Gómez: *una solución para la inhumación de cadáveres en Medellín, en el periodo 1933-1953*”, Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia. 2015.

JUSTIFICACIÓN

El proyecto “In Memoriam: reconstrucción histórica, valoración patrimonial y activación cultural del Parque Cementerio Campos de Paz” comenzó como una iniciativa del Área de Archivo en conjunto con la Unidad de Acompañamiento de Campos de Paz para darle valor cultural y patrimonial al Cementerio, vinculándolo a su vez con la comunidad, generando reconocimiento del espacio y aportando a la filosofía institucional, la cual parte de la perspectiva de que los cementerios son lugares de vida, están vinculados profundamente con las ciudades y tienen elementos patrimoniales importantes para la historia de una comunidad.

Para las prácticas del semestre 2020-2 las estudiantes del Programa de Historia de la Universidad Pontificia Bolivariana Sara Castañeda Sánchez y Clara Echeverri Sanín dieron como resultados la construcción de una línea del tiempo basada en información encontrada en archivos públicos y privados para la reconstrucción de la historia de Campos de Paz. Además, se encargaron de la creación de siete (7) diferentes rutas de la memorialización, vinculada cada una de ellas con un enfoque específico destacando personajes de la historia de la ciudad y de Colombia que se encuentran en el cementerio, de varios de los cuales se construyeron perfiles biográficos, los cuales serán muy útiles al momento de gestionar la colección y entrenar al personal encargado de recibir y guiar a los futuros grupos que visiten el campo santo.

De esta manera, se planteó la continuación de este proyecto a través de las prácticas del semestre 2021-1, retomando toda la información recopilada y organizada por las practicantes anteriores con la meta de realizar un producto escrito para el cementerio relacionado con los alcances generados por las practicantes del semestre anterior, así como con la información nueva que se lograra recopilar de los archivos y de las entrevistas planeadas con personajes vinculados con la historia de Campos de Paz.

ACTIVIDADES REALIZADAS Y PRODUCTOS ENTREGABLES

1. Revisión del material producido, clasificado y analizado por las practicantes anteriores.

2. Revisión de fondos documentales físicos y digitales con relación a la historia y antecedentes de cementerios de la ciudad de Medellín con intención de ubicar a Campos de Paz dentro de las dinámicas sociales y culturales de Medellín y Colombia.
3. Revisión de material de archivo fotográfico en Campos de Paz.
4. Realización de un producto entregable para Campos de Paz relacionado con los 50 años del cementerio y el impacto del mismo en la sociedad con carácter divulgativo planteado en forma de un folleto que pudiera ser entregado a los visitantes.

ORGANIZACIÓN Y CONTENIDO DEL FOLLETO

El folleto con propósitos de divulgación se plantea dividido en siete (7) apartados que relatan el desarrollo del cementerio atado al contexto local y nacional dejando en evidencia la relación entre el espacio funerario y la realidad de los ciudadanos que allí concurren. El folleto se divide en los siguientes apartados con sus respectivos títulos y temas a desarrollar:

- 1) Introducción: Medellín y el mundo.
- 2) ¿Cómo comenzó todo?: El ritual funerario y Campos de Paz.
- 3) Primero lo primero: Capilla La Asunción y escultura principal.
- 4) Una opción diferente: la introducción de un nuevo modelo de cementerio a la ciudad.
- 5) La unificación del ritual: Salas de velación.
- 6) “Polvo eres y en polvo te convertirás”: Hornos crematorios y Templo de las Cenizas.
- 7) El negocio funerario hoy: Funeraria Campos de Paz.

La Medellín de la década de los 60s e inicios de los 70s del siglo XX se encontraba en un contexto bastante complejo, no sólo a nivel local, sino también a nivel internacional. Muchos de los acontecimientos sucedidos durante los años previos y los años posteriores a la creación del cementerio Campos de Paz fueron determinantes para que lo conozcamos como es hoy un poco más de medio siglo después.

Situaciones y acontecimientos de carácter global y local que llevaron a cuestionamientos culturales, políticos y sociales, cambios drásticos en la Iglesia Católica, violencia y necesidad de un nuevo espacio para el reposo eterno de nuestros seres queridos se unieron para crear las circunstancias perfectas para el nacimiento y el mantenimiento en el tiempo del cementerio. Hoy en día Campos de Paz celebra un gran porcentaje de las exequias y velaciones de la ciudad de Medellín, lo que representa una constante reinvención y actualización del camposanto frente a las necesidades y circunstancias de la siempre cambiante sociedad antioqueña.

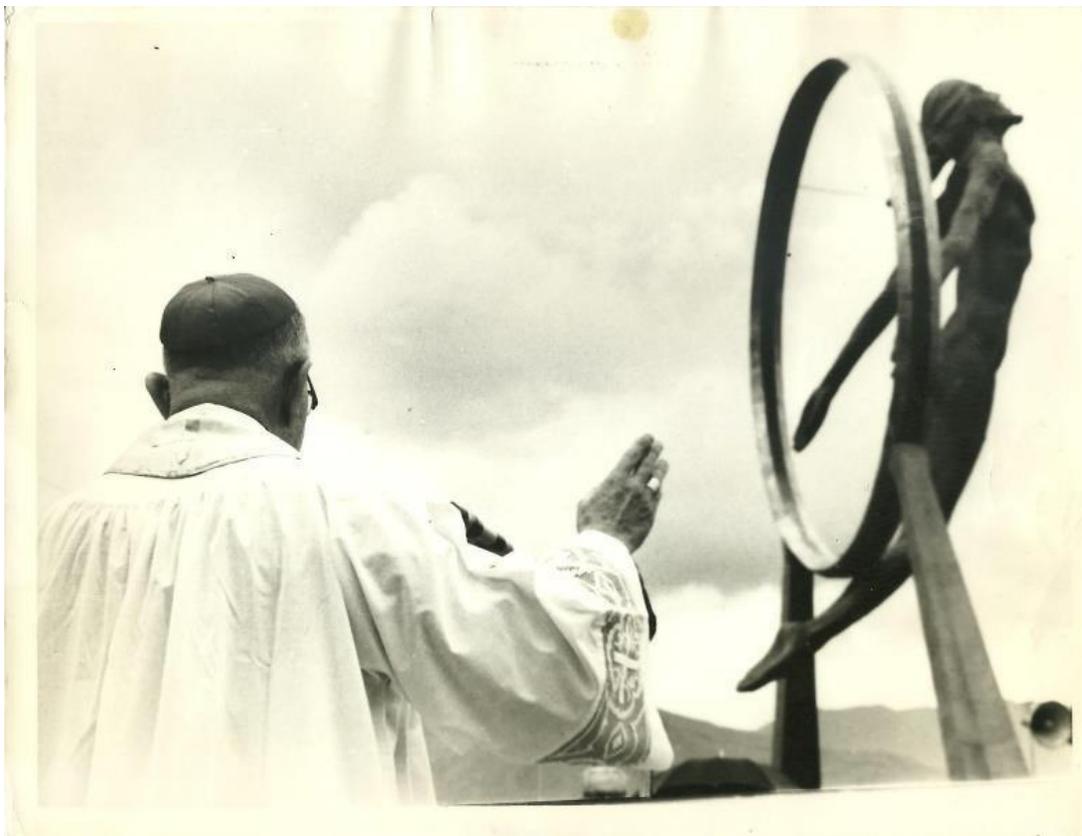
Para comenzar a hablar de un ritual funerario debemos ir atrás en el tiempo, más exactamente a la villa de Medellín de 1803, en donde apareció el primer cementerio fuera de las iglesias, este fue construido contiguo al templo viceparroquial de San Benito ubicado a las afueras del pequeño centro urbano de la época, en la franja que lo separaba del río Aburrá (hoy toda esta área comprendida en el centro de Medellín, en su costado occidental). Sin embargo, ¿por qué es necesario ir tan atrás? La respuesta es sencilla. Campos de Paz es el heredero de estos espacios fuera de las iglesias que surgieron a comienzos del siglo XIX y que fueron modificándose espacial, ritual y logísticamente. Solo así podemos ubicar a Campos de Paz como producto y heredero de estos primeros pasos hacia la reforma del ritual funerario, en medio de los constantes cambios en el imaginario y en las prácticas de la comunidad católica.

Campos de Paz como proyecto es sin duda el primero de los cementerios del siglo XX que surgió y se mantuvo de forma exitosa en el tiempo, gracias a la experiencia desafortunada que tuvo la ciudad con el Jardín Cementerio Universal, ideado con grandes expectativas por las autoridades civiles de la ciudad y que tuvo al Maestro Pedro Nel Gómez como uno de sus impulsores durante la primera mitad de siglo, y todos sus problemas de índole administrativo y espacial que presentaban los ya viejos y conurbados cementerios decimonónicos como eran el San Pedro (1842-1845) y el San Lorenzo (1828), o los siempre pequeños y aislados cementerios parroquiales.

El proyecto “Jardines de la Paz”, como se denominó inicialmente, desde el principio se concibió como una sociedad entre la Arquidiócesis y varios ciudadanos prestantes que se encargaron del capital para la materialización del proyecto dejando su administración en manos de la Iglesia y no de un particular o, cómo en el caso del Jardín Cementerio Universal, de la municipalidad, lo que llevó a “limbos” legales y la poca apropiación de la ciudadanía de este

espacio, quien terminó por asimilarlo como un espacio ‘no bendecido’ y, por lo tanto, poco deseable como espacio de destino final de un cuerpo.

Teniendo en cuenta todo esto, bajo la administración y bendición de la Iglesia Católica el proyecto comenzó a tomar forma y en el año de 1968 se buscaron los terrenos en donde sería erigido por parte de la corporación encargada del cementerio. Ya para finales del mes de enero de 1969 se encontraban firmadas las escrituras, constando que el 50% de la propiedad era de la Arquidiócesis de Medellín y el otro 50% se dividía en otros nueve socios. Desde la propuesta se consideró como un cementerio con acceso a personas de todos los credos religiosos, guardados los requisitos canónicos al respecto, y sin discriminación de clase social o capacidad económica. Con los reglamentos y contratos definidos y legalizados, se dio inicio a las obras y en agosto de 1970 comenzó a operar el cementerio con la inhumación de la primera persona: Martín Emilio Rico Gómez. Un niño de 6 años fallecido a causa de complicaciones de salud vinculadas con desnutrición, quien fue sepultado de manera gratuita, como acto de solidaridad con su familia y piedra angular del compromiso social de esta empresa funeraria que se inauguró tras este simbólico acto.



Acto eucarístico junto al monumento emblemático de la institución “El Hombre en Busca de Paz” del autor Jorge Marín Vieco⁶.

⁶ CP_200_0001_0000-00-00



Sepultura del niño Martín Emilio Rico en una fosa donada por la Arquidiócesis de Medellín⁷.

Para el año de 1971 la Corporación ya estaba pensando en la construcción de una capilla para el rito católico, la cual era necesaria para complementar el servicio de inhumación de los cuerpos de los feligreses. Así como en otros cementerios anteriores, la capilla se transformó en uno de los lugares centrales y de mayor relevancia para un espacio funerario católico.

Por otra parte, fue escogido y contratado el primer gran monumento que se tenía contemplado como hito paisajístico de Campos de Paz. Se trató del proyecto del maestro Jorge Marín Vieco titulado “Hombre en busca de paz”, realizado en bronce con una altura total de catorce metros, que junto con la moderna arquitectura de la capilla La Asunción, son desde esos primeros años los principales símbolos y puntos de referencia para el cementerio.

En 1972 se inauguró la escultura del maestro Jorge Marín Vieco, quien en la actualidad se encuentra inhumado justo debajo de la misma, en compañía de otros personajes notables para la sociedad antioqueña. De igual manera, en 1976 se concluyó la capilla “La Asunción”, obra de los arquitectos Laureano Forero Ochoa y Rodrigo Arboleda Halaby, siendo elogiada y premiada esta obra por grandes autoridades en materia de arquitectura.

⁷ CP_450_0004_1970-00-00



Capilla “La Asunción” obra de los arquitectos Laureano Forero Ochoa y Rodrigo Arboleda Halaby⁸.



Escultura “El Hombre en Busca de Paz” autor Jorge Marín Vieco⁹.

A medida que los espacios funerarios de la ciudad fueron cambiando, también se abrieron nuevas posibilidades para el eterno descanso de sus difuntos. La inhumación en fosa hasta la década de 1970 era una opción muy restringida; sin embargo, el cementerio Campos de Paz propuso a la ciudad una nueva visión del campo santo vinculada al modelo de los cementerios

⁸ CP_100_0012_0000-00-00

⁹ CP_200_0001_0000-00-00

estadounidenses, como el icónico cementerio de Arlington en el estado de Virginia.

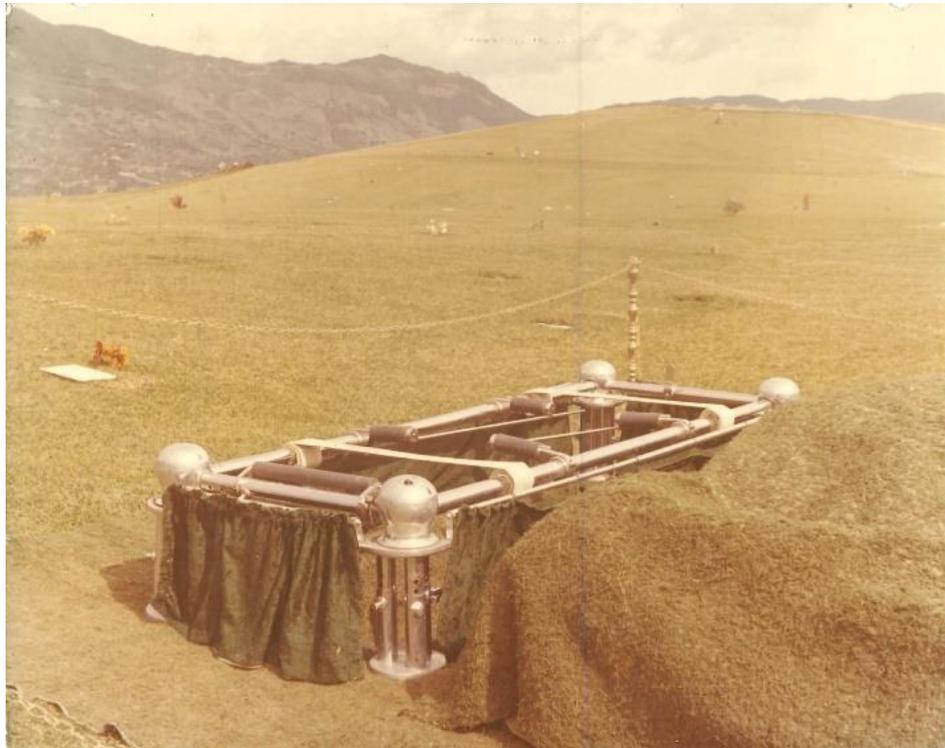
A pesar que desde finales de la década de 1930 ya existía el Jardín Cementerio Universal, este fue pensado bajo las influencias de los monumentales jardines cementerios europeos en donde la muerte era completamente el centro de atención, contando con grandes obras conmemorativas y alamedas ceremoniales. En oposición a esto, cementerios como Campos de Paz (1970) y Jardines de Montesacro (1972), están enfocados en aspectos de la vida, siendo la naturaleza la gran protagonista, brindándole a los vivos un lugar para la memoria y la reflexión, en donde la experiencia del duelo es más dulce y agradable gracias a su paisajismo y su ambiente acogedor, en el que la muerte parece pasar a un segundo plano. Así se proclaman estos aspectos desde las actas de inauguración de estos espacios siendo lo expresado por los fundadores de Jardines de Montesacro una clara muestra de lo que se quería reflejar con el espacio funerario:

“Nuestro Pensamiento: Hemos construido un lugar digno de la memoria de quienes nos han precedido en la vida, y de quienes con su lucha actual están forjando lo mejor para sus hijos. Estamos convencidos de que quienes aquí reposan, van a comenzar una nueva y verdadera vida, desde la cual rogarán para que sean perdonadas nuestras faltas. Hemos decidido establecer un sitio luminoso, rodeado por estas excepcionales montañas antioqueñas; donde los árboles y los pájaros hagan más suaves las penas, donde el respeto sea doble porque está enmarcado por auroras y atardeceres que nunca se repetirán, donde la risa de los niños acompañe un dolor lleno de fe; donde los jóvenes puedan mirar el pasado con respeto y el futuro con optimismo; donde sólo serán oídas las palabras de amor. Es esta nuestra contribución a la comunidad antioqueña”¹⁰.

La introducción de este nuevo modelo de cementerios a la ciudad se empezó a llevar a cabo con la idea de hacer de los lugares fúnebres, espacios menos lúgubres y melancólicos, apelando a otros recursos de la memoria para hacer del proceso de duelo algo más llevadero y con un ambiente propicio para el bienestar de los seres queridos. Sin embargo, a este nuevo modelo se le agregó también un componente más tradicional, el cual fue la construcción de una cripta ubicada debajo de la capilla, brindándole así la posibilidad a los deudos del traslado de los

¹⁰ Esta leyenda está fijada a manera de placa conmemorativa en el monumento ubicado al frente de la iglesia de Jardines Montesacro y fue extractada también de las actas de fundación.

restos de personas fallecidas previamente a la construcción del cementerio, así como la disposición final de las personas que ya habían cumplido su tiempo de alquiler en alguno de los lotes del cementerio, lo cual les permite la tranquilidad frente al reposo a perpetuidad, y en un espacio consagrado, de sus seres queridos.



Ejemplo de fosa y disposición de cadáveres en tierra¹¹.



Panorámica del cementerio cuando aún existía el lago. Un espacio abierto y lleno de vida como lo planteaban sus fundadores¹².

¹¹ CP_325_0026_0000-00-00

¹² CP_750_0011_0000-00-00

Gracias a los cambios en la sociedad y la creación de estos nuevos modelos de cementerio, el ritual funerario se reformó y como consecuencia este salió de las casas para instalarse en lugares particulares, por lo que aparecieron espacios como las salas de velación destinadas para acompañar a los difuntos y esperar a que sus seres queridos lleguen a dar su último adiós, en medio de un ritual que, relocalizado, se conecta con tradiciones muy antiguas, así como muy significativas desde el punto de vista simbólico.

Sin embargo, hacia 1990 Campos de Paz hizo una importante apuesta por la unificación del ritual funerario, incorporando todas las etapas del mismo en un solo lugar con la construcción de amplias salas de velación, con las que se complementó la oferta inicial de dos salas con las que contó desde sus primeros años. Con este nuevo servicio se permitió desde entonces el recibimiento del difunto en una etapa tan temprana como la velación en las salas, posteriormente la celebración de las exequias bajo el rito católico en la capilla (sin que por ello se restrinja la celebración de rituales de otros cultos o de carácter laico), y, por último, la disposición de un lugar en donde el difunto pudiera ser sepultado. Al brindar estos servicios en un solo lugar, se facilitó el desarrollo del ritual funerario, reduciendo así los tiempos y también los trámites para los familiares del difunto.



Salas de velación construidas en donde antes se encontraba un lago¹³.

Además, gracias al Concilio Vaticano II la opción de la cremación dejó de ser algo extraño para convertirse décadas después en uno de los métodos de disposición de cadáveres más

¹³ CP_350_0002_0000-00-00

populares en el país. Tras la aclaración de algunos dogmas, la cremación se tornó en una alternativa, aclarándole a los creyentes del catolicismo que la resurrección era algo metafórico y que la conservación estricta del cuerpo no era necesaria, por lo que la cremación no iba en contravía de los preceptos de la religión. Con la aceptación de la cremación en la ciudad nacieron nuevos ritos y espacios para guardar las cenizas de los seres queridos. Hacia 1996 Campos de Paz adelantó un nuevo proyecto llamado el Templo de las Cenizas el cual se planteó como un lugar en donde se podrían dejar los restos reducidos a cenizas de sus seres queridos para continuar con el ritual funerario que se iba transformando gracias a circunstancias sociales y religiosas. La obra también fue ampliamente premiada¹⁴ y reconocida debido a la innovación en su diseño arquitectónico que fue liderado por Juan Felipe Uribe de Bedout, Mauricio Gaviria y Héctor Mejía. Este proyecto fue inaugurado en conjunto con los hornos crematorios hacia 1998.

Por lo tanto, Campos de Paz respondiendo a la popularización de la cremación empezó a dirigir su atención a este nuevo ritual con la construcción del proyecto del templo de las cenizas y la adquisición de sus propios hornos crematorios, esto muy acorde a la situación funeraria para el inicio del siglo XXI, ya que para el año 2000, según un reporte estadístico publicado por el periódico El Colombiano, el 41.73% de las personas fallecidas fueron cremadas en la ciudad de Medellín, cifra que siguió creciendo año tras año, hasta superar el 75% en la actualidad.



Templo de las cenizas diseñado por los arquitectos Juan Felipe Uribe de Bedout y Mauricio Gaviria y Héctor Mejía¹⁵.

¹⁴ Premio Fernando Martínez Sanabria, correspondiente a la categoría de proyecto arquitectónico en la XVII Bienal Colombiana de Arquitectura (2000).

¹⁵ CP_150_9008_0000-00-00



Su diseño exterior se pensó como la estructura de un barco y este se encuentra adjunto a los hornos crematorios adquiridos por parte de la institución¹⁶.

Al comenzar el siglo XXI, Campos de Paz decidió fundar su propia funeraria con el fin de ofrecer planes que buscaran responder a las necesidades de la sociedad, como también a los constantes cambios del ritual funerario. Es precisamente este constante espíritu de reinención y adaptación por parte de Campos de Paz lo que le ha permitido a la empresa no caer en la obsolescencia y que hoy en día, tras más de 50 años, siga siendo uno de los lugares más posicionados al momento de realizar servicios funerarios en la ciudad de Medellín.

CONDICIONES:
En el precio de un Ocaso están incluidos los siguientes servicios y derechos:

- 1) El derecho al uso de un mueble que constituye el Ocaso, con dimensiones de 0,30 x 0,30 x 0,60 cm., ubicado en la celda del horno.
- 2) El servicio de colocación de los restos.
- 3) La lámpara giratoria con la fecha de exequias, la día del fallecimiento y el nombre de la persona cuyo resto se deposita, convenientemente iluminada.
- 4) El derecho al uso del Ocaso a perpetuidad.

SALA DE VELACION
Bastante decorada y amoblada situada en el mismo parque y es la construcción levantada especialmente para este fin con las comodidades necesarias. Las familias también en nuestra Sala de Velación, al ambiente de su hogar, independiente y en privado, y la comodidad de tener al lado la capilla y el lugar de inhumación.

- * Cementerio Familiar.
- * Jardines.
- * Atención permanente de cafetería.
- * Dirección.
- * Amplios y seguros parqueaderos ilimitados.

Para asegurar lo más importante es el amor a la vida, por eso adoptamos la naturaleza, la brisa, el amor, los ríos, lo placentero, en fin, todo lo que hace al hombre feliz. Por eso mismo el espíritu del hombre cuando está se prolonga en sus días, en sus hijos e en toda la humanidad, y todo de ser debe integrarse a la naturaleza, naturalmente, en la tierra misma, para llegar al Dios en que crea vida, entre árboles y el lado del agua y del viento.

Campos de Paz

Carrera 47 (Sicre) N° 3023
Teléfono: Oficina 41 90 90
Parque Cementerio 55 27 38
Moquillo

Representante de Ventas:
Batricia Bole-Pages

EL PARQUE DE LA NATURALEZA Y DE LA VIDA
Campos de Paz
DONDE EL AMOR SE PROLONGA HASTA LA

Folleto de la funeraria campos de paz.¹⁷

¹⁶ CP_150_9002_0000-00-00

¹⁷ CP_999_0003_0000-00-00

Desde su planeación Campos de Paz se planteó como un cementerio que acogería a todos sin importar su condición económica, cultural y/o política, siendo así uno de los primeros cementerios consagrados por la Arquidiócesis que dieron este paso hacia la inclusión y la diversidad en los espacios fúnebres de la ciudad, dando así la posibilidad de una sepultura digna a un mayor número de personas.

Campos de Paz es un cementerio que ha sido pionero en muchas de las formas de concebir el espacio funerario que se tienen hoy en día, el cual no ha sido ajeno al crecimiento de la ciudad a su alrededor y esto ha servido como motivación para que su administración genere permanentemente proyectos y actividades para alcanzar una participación más activa por parte de la comunidad en estos procesos de reinversión y resignificación del espacio.

De la mano con lo anteriormente planteado, Campo de Paz ha creado pensando en los habitantes de sus alrededores, en los deudos y en los cambios progresivos en los rituales funerarios, estrategias como la Agenda y Ruta de la Memoria, desde las que ha comenzado a generar una visión integradora de los servicios y rituales funerarios, así como una comprensión del espacio totalmente diferente, transformándolo en un memorial vivo y dinámico, en el que los seres queridos pueden alcanzar también la tranquilidad y la paz. Un aporte que sus fundadores quisieron hacer a los habitantes del Valle de Aburrá desde hace más de 50 años y que se mantiene vigente hasta el presente.

PENDIENTES

Debido a las restricciones sanitarias derivadas de la pandemia por Covid-19 y la premura del tiempo queda pendiente para futuras etapas de este proyecto la realización de un segundo entregable el cual su contenido debe ser más extenso y de un carácter académico más elevado que servirá como documento de consulta interna que debería ser almacenado en el archivo institucional para futuros investigadores. Al igual que queda pendiente el diseño, impresión y difusión del material de divulgación del cual se entrega su contenido escrito y fotografías sugeridas a la institución.

CONCLUSIONES

El folleto realizado contiene información de valor para los ciudadanos que habitan Medellín y sus alrededores, quienes en esta narración pueden verse identificados desde sus experiencias personales con la historia de la ciudad y del cementerio, ya que allí se encuentran muestras de todos los acontecimientos que han ocurrido en Colombia a nivel político, social, económico y cultural.

Esta identificación continúa siendo importante en los procesos de memoria histórica locales y la construcción del sentido de comunidad alrededor de algo en común: la muerte. Desde este aspecto todos pueden tener un acercamiento muy personal a procesos colectivos que han afectado tanto a la ciudad como al país. El cementerio Campos de Paz busca que la comunidad encuentre en este espacio como una forma de cohesión social que haga partícipe a todos los sectores poblacionales del relato nacional desde sus relatos personales.

Se hace un llamado a la continuación de este proyecto en pro de la comunidad y la memoria histórica colectiva que hoy exige atención y divulgación. Además de es necesario enlazar este tipo de espacios con su contexto local y global para una resignificación de los cementerios como espacios fundamentales a lo largo del desarrollo histórico de las naciones gracias a que allí reposan los restos de los que algún día construyeron lo que hoy somos como sociedad.

REFERENCIAS

- Archivo fotográfico cementerio Campos de Paz. 2021-1.
- Bernal Botero, Diego Andrés. *“Iguales, ni en la sepultura”*: el Cementerio Libre de Circasia y la regulación política de los cementerios en Colombia. *Revista de investigación científica Pragma, Espacio y Comunicación Visual* Número 10 (Abril - septiembre de 2013). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México. ISSN: 2007-3445.
- Bernal Botero, Diego Andrés. 2013. “La Real Cédula de Carlos III y la construcción de los primeros cementerios en el Virreinato del Nuevo Reino de Granada (1786-1808)”, Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín).
- Bernal Botero, Diego Andrés. 2019. “Entre el éxtasis ilustrado y el miedo espiritual: *Discursos y acciones en torno a la creación de cementerios extramuros en los contextos urbanos del Nuevo Reino de Granada (1750-1808)*”. Tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España).
- Castañeda Sánchez, Sara y Echeverri Sanín, Clara Beatriz. “Línea del tiempo cementerio Campos de Paz”, Práctica profesional cementerio Campos de Paz, 2020-2.
- Castañeda Sánchez, Sara y Echeverri Sanín, Clara Beatriz. “Ruta de la memoria”, Práctica profesional cementerio Campos de Paz, 2020-2.
- Castañeda Sánchez, Sara y Echeverri Sanín, Clara Beatriz. “Identificación de imágenes del archivo fotográfico Campos de Paz”, Práctica profesional cementerio Campos de Paz, 2020-2.
- Molina Castaño, David Esteban. 2013. “Tumbas de indignos: Cementerios no católicos en Colombia (1825-1991)”, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín).
- Pérez Monsalve, Bladimir. 2012. “Portadas de la eternidad Cementerios: Espacios

sagrados y urbanos, Medellín 1828-1933”, Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia.

- Rendón Correa, Luis Alfonso. 2015. “El Cementerio Universal de Pedro Nel Gómez, una solución para la inhumación de cadáveres en Medellín, en el periodo 1933-1953”, Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia.